

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio 4,32-34.39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos?

Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues

tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.

Palabra de Dios Te alabamos Señor

SALMO RESPONSORIAL: 32

DICHOSO EL PUEBLO QUE EL SEÑOR SE ESCOGIÓ COMO HEREDAD.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos, porque él lo dijo, y existió, él lo mandó, y surgió.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.



<http://images.google.it/imgres?imgurl=http://www.unav.es/sagradaescritura/asigs/igse/moises.jpg&imgrefurl=http://>

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos 8,14-17

Hermanos: Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: "¡Abba!" (Padre).

Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Palabra de Dios Te alabamos Señor

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28,16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los



<http://images.google.com/imgres?imgurl=http://figliedellamisericordia.org/principali/images/stories/coro1.jpg&imgrefurl=http://>

pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

Palabra del Señor Gloria a Ti Señor Jesús

PLEGARIA UNIVERSAL

1. Por nuestra Iglesia, convocada por el Amor del Padre en Cristo, en comunión con el Espíritu Santo; pueda expresar ante el mundo, la unidad en el Amor Trinitario que quiere que todos los hombres se salven. **Oremos.**
2. Por todos los pueblos de la tierra para que iluminados por la luz del Espíritu Santo, trabajen con justicia y responsabilidad en bien de la sociedad. **Oremos**
3. Por la unión de la Iglesia, para que los cristianos dispersos reconozcamos en Cristo, que quiso que seamos Uno, para que el mundo crea. **Oremos**
4. Por los judíos, mahometanos, creyentes en un Dios único y verdadero para que reconozcan en Cristo, al Enviado del Padre, **Oremos.**
5. Por todos aquellos que sufren en el cuerpo y en el

espíritu, para que en sus vidas experimenten el Amor del Padre, la presencia consoladora del Espíritu de Cristo. **Oremos.**

6. Por quienes han tomado el camino de la violencia, para que mediante la acción del Espíritu se sientan los hijos amados del Padre y hermanos en Cristo que por medio de su Sangre ha realizado la paz entre el cielo y la tierra.

Oremos.

7. Por todos nosotros, para que por la Gracia del Bautismo recibido en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, crezcamos y fructifiquemos en una vida armoniosa con Dios y una acción más apostólica en la Iglesia. **Oremos.**

“que la contemplación del misterio trinitario os introduzca cada vez más en el Amor divino”.

(Benedicto XVI, 03.06.2009)

**RESUMEN DEL
CATECISMO DE LA
IGLESIA CATÓLICA
Para estudiar, aprender,
meditar. Conozcamos nuestra fe:**

261 El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

262 La Encarnación del Hijo de Dios revela que Dios es el Padre eterno, y que el Hijo es consubstancial al Padre,

es decir, que es en él y con él el mismo y único Dios.

263 La misión del Espíritu Santo, enviado por el Padre en nombre del Hijo (cf. Jn 14,26) y por el Hijo "de junto al Padre" (Jn 15,26), revela que él es con ellos el mismo Dios único. "Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria".

264 "El Espíritu Santo procede del Padre en cuanto fuente primera y, por el don eterno de este al Hijo, del Padre y del Hijo en comunión" (S. Agustín, Trin. 15,26,47).

265 Por la gracia del bautismo "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" somos llamados a participar en la vida de la Bienaventurada Trinidad, aquí abajo en la oscuridad de la fe y, después de la muerte, en la luz eterna (cf. Pablo VI, SPF 9).

266 "La fe católica es esta: que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad" (Symbolum "Quicumque").

267 Las personas divinas, inseparables en lo su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo.



<http://imgres.google.it/imgres?imgurl=http://figliedellamisericordia.org/principal/images/stories/>